

Las Universidades Nacionales no atraviesan su mejor momento. Se encuentran desfinanciadas —algunas parcialmente y otras casi totalmente— y con los sueldos de sus trabajadores y trabajadoras en enorme retroceso en cuanto al poder adquisitivo. Además, las instituciones universitarias de arte, ciencia y tecnología, sufren una fuerte escalada de desprestigio que intenta relativizar su importancia, menoscabar su valor, presentándolas más como un gasto del Estado que como una inversión estratégica y un derecho. La educación pública, laica y gratuita se encuentra amenazada en su conjunto. Paradójicamente, el gobierno nacional —quien debería velar por estas instituciones que con gran esfuerzo construyeron una reputación reconocida en todo el mundo— no hace más que conspirar contra su desarrollo a través de las acciones y los dichos de sus funcionarios electos y designados. En ese marco, desde nuestro espacio de trabajo, redoblamos el esfuerzo en pos de generar nuevos y mejores conocimientos en investigación y en producción artística. Así, el quinto número de *Clang* se impone como parte de la resistencia contra estos atropellos.

En sus ya diez años de existencia, la carrera de Música Popular no solo se ha transformado en la más demandada por las y los estudiantes, sino que las temáticas asociadas a su campo disciplinar representan un importante porcentaje del total de los estudios musicales en la institución. El interés por la música popular constituye un hábito consolidado en el ámbito del Departamento de Música, los diez años de existencia de la carrera cuentan con amplios desarrollos en la realización y en la investigación musical. Este hecho se refleja en el nuevo número de la revista, en el que sin proponérselo la mayoría de los artículos se encuentran vinculados a la música popular.

Los profesores Santiago Romé, Manuel González Ponisio y Martín Eckmeyer, desde diferentes perspectivas y temas, aportan al corpus sobre el estudio de la música popular. Eckmeyer devela las contradicciones y las fisuras con los que Theodor W. Adorno intentó, con mucho éxito en los espacios institucionales de la música «culta», fundamentar cierta falta de «valor» en la música popular. González Ponisio acerca una propuesta de ampliación del término *improvisación* en música y lo aplica como una posibilidad para el tango en el marco de sus complejidades interpretativas. Romé, por su parte, propone a la Canción como una forma multidimensional para un abordaje interdependiente que permita superar la histórica fragmentación en el estudio y la enseñanza de la música popular.

En línea con su tesis doctoral, la profesora Paula Cannova se interna en ese espacio tan importante como vedado por donde circula «lo popular»: la televisión. En particular, aborda la forma en que el rock se difundió y se desarrolló en dicho medio entre los años sesenta y los noventa. En tanto que Leticia Zucherino y Guido Dalponte ponen en discusión el «nacimiento» de la polifonía en el relato de la «historia de la música» —europea, por supuesto— y cómo el establecimiento de ese *canon* opera sobre nuestra mirada de la música actual, especialmente de la música popular.



El aporte de nuestro invitado especial de la Universidad Estatal de Campinas (UNICAM), Paulo Tiné, no solo es significativo por su contenido —desarrolla una minuciosa propuesta para el abordaje de arreglos destinados a un formato típico brasileño—, sino porque el investigador forma parte de una red de colaboración entre instituciones latinoamericanas en las que se dictan carreras de música popular formalizadas a través de la creación de la Red de Estudios sobre Música Popular en Universidades Latinoamericanas (REMPUL). En momentos en que la Patria Grande también está en peligro, la articulación y el desarrollo del conocimiento es central para reforzar la idea de que los pueblos latinoamericanos y sus instituciones pueden recorrer juntos caminos de unión y prosperidad social.

En el marco de una institución de formación la preocupación permanente es cumplir el objetivo: formar profesionales. En ese sentido, el profesor Julio Schinca nos acerca la posibilidad de transformar el último tramo de la carrera, el trabajo final, tesis o tesina, en un espacio de «invención», es decir, en un lugar en donde lejos de estar todo dicho o canonizado a través de conocimientos previos, todo está por ser inventado, creado, imaginado a través de, en nuestro caso, la música.

Asimismo, incluimos en este número una producción especial del equipo editorial, en la que tres destacados músicos latinoamericanos reflexionan, a partir de los mismos disparadores, sobre las posibles zonas de unidad cultural y sonora, y sobre los desafíos que Nuestra América propone para la producción y la difusión musical en la actualidad. En ese sentido, también abordamos la creación y la proyección actual del Centro de Arte de la Secretaría de Cultura de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), un espacio dinamizador de la producción artística contemporánea en el ámbito de la ciudad y sus cercanías.

Finalmente, cabe señalar que en esta edición las reseñas de discos y de libros son singulares, ya que fueron realizadas en su mayoría por estudiantes avanzados o flamantes graduados y graduadas de las carreras de nuestra Facultad. En línea con lo planteado al comienzo, la mejor resistencia a los embates sufridos en estos tiempos son los profesionales que en un futuro no muy lejano tomarán la posta: los graduados y las graduadas de nuestra Facultad de Bellas Artes.

Lic. Alejandro Polemann
Director de *Clang*